

Insomnio

Elsa Cross

El insomnio penetra en la noche del ojo
y Golconda se edifica como un sueño
Sus ruinas se edifican
en la falsa memoria de los sueños
en el brillo oblicuo del deseo—
Como quien se acerca a un castillo hechizado
y ve las piedras dibujarse en el aire
sostenerse en el roce de un aliento
Golconda se levanta insustancial
Vibra en su fuego incierto
palpita apenas
y a un soplo se deshace
solo para volver a construirse
en toda su crasa claridad
a cada vuelta de la almohada
a cada golpe de viento en la ventana
a cada roce de las hojas de plátano
que alcanzan ya el balcón
a cada extraño grito lejanísimo
del pavorreal cautivo
a cada extraño eco de ese grito
reverberando en los huecos
de esta noche donde gritan también
amantes muertos
espectros perdidos que deambulan
entre sueño e insomnio —
como el venado azul
como un hato anodino
como un coro de idiotas

Entra el insomnio en la noche del ojo
y Golconda se multiplica en la conciencia
como el hombre de Magritte—
pero en Golconda los muros
se levantan en el aire
y las voces de sus fantasmas son sus piedras
Sueño deshabitado
con sus salones a punto de borrarse
sus pasadizos
Corceles de niebla

en praderas que apenas reconstruyen
sus daturas colgantes
Un ashok solitario en medio de un patio
bandadas de pájaros en fuga
tocando los confines de lo real
[...]
Golconda se adelgaza como un espectro
Cabalgatas en el desierto
lo mismo que erupciones cutáneas
proliferan en el revés del ojo
se miran de través
y el caballo del deseo desemboca
en un silencio intemporal—
esperas que se suspenden
como un paso en el vértigo
pozos cavándose en circuitos neuronales—
Golconda
lugar sin espacio
hecho sólo de finos tegumentos
que se encienden
detrás de los párpados
donde se rompe la tela de lo real

Se mira a sí misma la noche del ojo
sin saberse
Se agota a sí misma
se apura
como gotas residuales
Se abre en el asombro dejándose correr
libre y sedienta
Se ensancha cobrando realidad
Se recompone y quiebra y junta fuerzas
para brotar a borbotones
Se ignora de sí
resbala de sí
hasta caer al fondo de sí misma
urdiendo filamentos
telarañas consteladas de rocío
y en cada gota
un universo iridiscente

